

Agenjo Calderón, Astrid; *ECONOMÍA POLÍTICA FEMINISTA. SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA Y ECONOMÍA MUNDIAL*, Catarata, Madrid, 2021 (333 pp.) ISBN: 978-84-1352-165-7

---

Guillem Verd Llabrés<sup>1</sup>

Universitat de Barcelona

En la actualidad nos hallamos inmersos en tres crisis que están poniendo al conjunto de nuestras sociedades en una encrucijada histórica: las crisis climática y de reproducción social amenazan con alterar globalmente las condiciones de posibilidad para la sostenibilidad colectiva, y la(s) crisis de acumulación capitalista incrementa(n) recurrentemente la miseria y la precariedad. Además, una cuarta crisis, a raíz de la pandemia global provocada por el COVID-19, ha venido a agudizar todos los problemas anteriores. Más que nunca son necesarias herramientas que nos permitan comprender holísticamente las problemáticas a las que nos enfrentamos, para ser capaces de trazar estrategias de transformación a escala global.

Y eso es precisamente lo que pretende esta obra. La autora, Astrid Agenjo Calderón, es profesora de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), y ha escrito numerosos trabajos sobre teoría económica feminista, bienestar y trabajo reproductivo, entre otros temas. Igualmente importante es su militancia en colectivos feministas, pues ha moldeado sus investigaciones desde el estallido del 15-M hasta la actualidad. Inquietudes y experiencias manifiestas en cada una de las páginas de este texto, que pretende ofrecer una guía para comprender mejor la realidad y para transformarla.

Así, en esta investigación, construida sobre su tesis doctoral, se propone elaborar un marco teórico que nos permita entender, desde una perspectiva holística, multinivel e interdisciplinar, los retos a los que nos enfrentamos en el marco de la actual fase del capitalismo patriarcal y racista. Para ello, adopta un enfoque que será central a lo largo de su obra: la Sostenibilidad de la Vida (SV). En este sentido, contribuye a la literatura que, desde aproximaciones teóricas y/o empíricas, han abordado una de las contradicciones centrales de nuestro tiempo: la contradicción capital-vida. Al hacer eso, realiza una fuerte crítica a lo que hoy entendemos por economía, proponiendo una revisión epistemológica y ontológica de la disciplina que sea capaz de generar un conocimiento socialmente implicado y políticamente constituyente.

---

<sup>1</sup> g.verd.llabres@ub.edu

La idea central, que aparece recurrentemente en esta obra, parte en buena medida de las ideas de Nancy Fraser, quien, a su vez, parte de una combinación de las teorías de los dos "Karl", Marx y Polanyi. Según esta visión, el capitalismo patriarcal y racista (entendido como un sistema de opresiones múltiples, en la intersección entre género, clase y raza) y sus dinámicas de acumulación tienden a erosionar las bases no intrínsecamente mercantiles (si bien mercantilizadas) sobre las que se sustenta. Esto es, la reproducción de la vida humana y el medio natural que nos rodea. Así pues, la autora entiende que las dimensiones de género de la economía no pueden entenderse si no se insertan en un análisis global que dé cuenta de múltiples dimensiones en interacción permanente.

Agénjo divide su obra en dos partes, más una introducción y unas conclusiones propositivas. En la introducción y en el capítulo primero, desarrolla los objetivos del libro, sus principales líneas teórico-políticas y el marco global donde estas se insertan. La autora se inscribe en el llamado *femminismo per il 99%* (cuyas figuras más representativas son Nancy Fraser, Cinzia Arruzza y Tithi Bhattacharya). En este sentido, se posiciona dentro de un debate candente, en ocasiones abiertamente hostil, dentro de los feminismos de la cuarta ola, y lo hace de la mano de la opción más plural, popular y radicalmente transformadora de dichos movimientos. Partiendo de esa postura posiciona su propuesta: una concepción de economía política feminista (EPF) dentro del marco de la propia economía feminista (EF). Un concepto que pretende dar cuenta del elemento político existente tanto en la disciplina económica dominante como en nuestra manera de entender el sistema capitalista. La propia autora resume a la perfección su propuesta: "la EPF que planteamos en este trabajo como sub-corriente en el seno de la EF está caracterizada por una pretensión de ruptura metodológica, una vocación pluralista y una heterodoxia 'en sentido fuerte' que se explica en torno a la concepción del género como categoría central, de la economía como procesos de aprovisionamiento social y/o sostenibilidad de la vida, y de la consideración de un componente político explícito de confrontación con el funcionamiento del sistema económico capitalista, heteropatriarcal y racista" (p. 109).

En el segundo capítulo, Agénjo desarrolla el enfoque sistémico de la SV, situando ésta en el centro y en el marco del conflicto capital-vida. En este sentido, parte de la hipótesis de que el sistema actual choca con la SV, y se plantea cuáles son los mecanismos de la economía global que entran en contradicción con la misma. Crítica con los planteamientos de la ortodoxia y de las heterodoxias androcéntricas, presenta dicho conflicto como la contradicción central que nos permite aprehender cómo las dinámicas del actual sistema económico impactan sobre nuestras vidas y sobre el medio ambiente.

Este enfoque, reinterpretando los trabajos de Amaia Pérez-Orozco, se estructura en un análisis multinivel: "en el primer eslabón o nivel macro situamos las relaciones inter-sistémicas, introduciendo algunas ideas centrales en torno a la necesaria compatibilidad del sistema económico con los ecosistemas y con el sistema social para que la vida pueda darse y sostenerse. En el nivel meso introducimos las relaciones entre esferas de actividad económica (mercado, Estado, hogares y redes sociales y comunitarias), que proporcionan la satisfacción de necesidades a partir de una constelación de prácticas de generación y asignación de recursos. Y en el nivel micro identificamos las relaciones (de poder) entre sujetos concretos, que son quienes encarnan los procesos de SV, participando a partir de una toma de decisiones individual y colectiva, lo cual se traduce en experiencias, agencias y resistencias concretas" (pp. 111-112).

En la segunda parte del libro (capítulos tercero y cuarto), la autora inserta ese marco teórico en el análisis de las "fuerzas estructurantes" de la economía mundial y cómo estas entran en contradicción con la SV. Aquí, el análisis integrado macro-meso-micro deja paso a la enumeración de dichas tendencias, describiendo su impacto sobre la sostenibilidad global de la vida, especialmente la vida de las mujeres: el colapso ecológico, el tránsito de la quinta a la sexta revolución tecnológica, el proceso de globalización económica realmente existente, la expansión y crisis de los procesos de financiarización, la emergencia de la economía global del cuidado y la globalización política y la reestructuración del sistema internacional.

La obra concluye con algunas reflexiones finales en clave estratégica. Ante los problemas presentados, "la 'vida vivible' en condiciones de justicia y equidad está bajo amenaza, puesto que las estructuras que lo conforman permiten que solo unas pocas vidas se impongan como las dignas de ser sostenidas entre todas las personas, esto es, las vidas de los sujetos privilegiados por el sistema de dominación múltiple, mientras que el resto quedarían en los márgenes" (p. 288). Por tanto, es necesaria una transformación radical que tenga en cuenta el corto, el medio y el largo plazo. Aquí, la autora es mucho más concreta en su propuesta política, pensando en la resolución de la crisis ecológica y reproductiva *simultáneamente*. Resolución que pasa por plantear varias propuestas de decrecimiento eco-feminista y ampliar el estado del bienestar. En suma, aprovechar la transición eco-social como palanca política para transformar la sociedad replanteando las nociones de cuidado y de trabajo socialmente necesario, en un tránsito hacia una sociedad "pos-capitalista".

En suma, estamos ante una obra muy ambiciosa. Aparte de su pretensión totalizante y de su rico bagaje teórico y conceptual, quizás uno de sus elementos más interesantes es que se esfuerza por cuestionar la forma como entendemos la ciencia económica, tanto convencionalmente como desde las heterodoxias. Así, de su propuesta puede derivarse un camino fecundo para reformular la economía política como disciplina/sub-disciplina científica, no solo a nivel teórico o metodológico, sino también epistemológico y ontológico. Asimismo, el libro es un punto de partida interesante para elaborar un marco conjunto de análisis económicos heterodoxos sin perder de vista una perspectiva de género verdaderamente integral e integrada en las dinámicas actuales de la economía global. En segundo lugar, y en relación con lo anterior, la autora no sólo nos ofrece un marco teórico propio, sino un camino hacia el diálogo para todas las heterodoxias económicas, sean estas poskeynesianas, feministas, ecológicas o marxistas. Además, me parece de especial mención que se presente la relevancia de estudiar los comportamientos de los agentes a nivel micro, lo que supone una contribución interesante a la economía feminista, y necesaria para ofrecer una explicación alternativa a la micro-economía neoclásica.

Probablemente, en la naturaleza ambiciosa de esta obra radican algunos de sus principales problemas. El objetivo de analizar todos los elementos de la economía global que presionan sobre las posibilidades de sostenibilidad de la vida hace que, en ocasiones (especialmente en la segunda parte del libro), aparezcan como dimensiones separadas de una misma realidad. De este modo, el esquema teórico integrado que se nos presenta en la primera parte da paso en la segunda a la enumeración y discusión de todas esas "fuerzas estructurantes", difuminando el sentido holístico y multinivel de su concepción del sistema económico. Algo similar ocurre con la multiplicidad de conceptos definidos o adoptados por la autora en diferentes puntos del texto, que son abandonados posteriormente (de hecho, sería imposible incorporarlos todos en todo el libro). Posiblemente sea algo consciente, dada la reivindicación que hace Agenjo de la EPF desde una visión pluralista, pero difumina su propuesta teórica. Ello da un aire algo *estructuralista* a la forma en que se presenta su enfoque, con la consecuente dificultad de comprender las transformaciones de la economía global de una manera dinámica. De hecho, en el último capítulo la autora es mucho más concreta a la hora de proponer líneas de actuación realmente integradas en respuesta a la doble crisis climática y de reproducción social. Dado que estos son los elementos mejor expuestos del libro, quizá sea útil al lector pensar en ellos como centrales, y contemplar el resto de elementos enumerados como contexto necesario para comprender su desarrollo.

No obstante, nos encontramos ante una obra extremadamente sugerente para cualquiera que se interese en el desarrollo de la economía feminista, y de todas las economías heterodoxas en general. En este sentido, y como recuerda la misma autora, la crisis sanitaria, económica y social provocada por la pandemia en este último año era una prueba de fuego para la viabilidad de sus teorías. Y la ha superado con creces.